UN HOMBRE DE PAZ

Hace tiempo comenzó una guerra en la que dos bandos muy potentes se enfrentaban. En uno de ellos luchaba un buen joven que fue obligado a ir. El joven se llamaba Gerardo. Era un muchacho humilde, una persona sencilla que se preocupaba siempre por los demás y al que la guerra no le parecía la mejor solución para arreglar un problema.

Un día, la cuidad que quedaba en medio de las dos que se enfrentaban fue bombardeada por los aviones de ambos ejércitos. Cuando finalizó el bombardeo, Gerardo, muy apenado por lo sucedió y en contra de las órdenes de su general, fue a esa ciudad para ver si podía ayudar a alguien. Cuando llegó pudo contemplar la desolación, había heridos, edificios destruidos… pero asombrosamente y para alegría del joven Gerardo no había ningún fallecido. Inmediatamente comenzó a pedir ayuda para llevar a los heridos a los hospitales. Al principio todos sus compañeros eran reticentes, pues no querían desobedecer a su general, pero cuando vieron que Gerardo no paraba de ayudar, aunque flaquearan sus fuerzas, fueron acercándose poco a poco para ayudar también. Todos se sorprendieron cuando vieron que Gerardo ayudaba tanto a los ciudadanos como a los soldados de su ejército y a los del ejército contrario. Además Gerardo era ayudado por los soldados del ejército contrario que fueron los primeros en acudir cuando pidió ayuda.

Entre todos consiguieron que los heridos llegaran a tiempo para ser atendidos y curados. Y, de esta manera, aunque fuese un milagro, no hubiera ningún fallecido con los bombardeos.

Fue un milagro también verlos trabajar a todos juntos por un mismo fin. Y Gracias al joven Gerardo decidieron no luchar más.

Pablo Sánchez Quesada 5º EPO B